

Santa Fe, 30 de Junio de 1949

Querido Luis León:

Recibí ayer sus siempre gratas líneas, que ya me tardaban en llegar. Esta vez rebosantes de optimismo, de admiración y de alegría por lo que ha visto y hecho en Tucumán. Sabía, efectivamente, de su viaje al Jardín de la República por la carta a Lapalma. Lo celebramos muchísimo, y así se lo comunique en algunos de los mensajes que le envié por el amigo Suffern. Pero ya estaba Ud. en su avión volando hacia el nuevo destino adonde -dichoso Ud.- no lo llamaban los negocios, sino las musas. Me interesó mucho lo que me cuenta de su primo y de la nueva Acrópolis que está levantando en Tucumán. Tengo noticias de que está empeñado en muchas --- de llevarla a cabo triunfalmente, a pesar de los inevitables tropiezos y de las inevitables envidias.

Me alegraría grandemente – y así lo espero confiado- que culmine su magnífica iniciativa de la Ciudad Universitaria en el Cerro de San Javier, pues ello comportaría un doble y legítimo triunfo para él y para la cultura nacional. Sería la primera vez que, entre nosotros, se habrá podido llevar a cabo una empresa de estas proporciones que sólo interesa a la cultura, al arte y al espíritu de la Nación, y donde no hayan intervenido los intereses políticos, sino los de un hombre y un grupo de hombres apasionados por las cosas que embellecen la vida. No tengo el gusto de conocer personalmente a su primo, el Rector, pero ya lo admiro. Me llevó la delantera en Roma, pero allá, hablando con el agregado Cultural, Muñoz, Azperi, pude comprobar la estela de admiración y simpatía que había dejado.

Lo felicito a Ud. por haber colaborado tan eficientemente en sus proyectos futuros para la bella arte y el Museo de Tucumán. Aunque aquí lo justo sería aplaudir a su premio por la excelente iniciativa de haberle elegido a Ud. Su primo es un gran organizador, pero convengamos que sabe elegir a sus colaboradores como un estratega genial. ¿Quién, que no fuera Ud., podría ofrecerle las directivas más justas y más conformes con el propósito perseguido? Ud. está “-----” en todas controversias y sabe ver lo mejor. Si persevera su primo en la confianza que ha despertado en Ud., tendrá el mejor museo del Norte, como el “Rosa Galisteo de Rodriguez” es el mejor del Litoral... Mandé el cuadro del Museo a Spilimbergo para su exposición. No he tenido noticias de Parpagnoli. Recibí el pasaje. No valía la pena que se molestara. Un fuerte abrazo de su afectísimo amigo

H. C. Bois